

## LA CRISIS POLITICA

# Dato, en el Poder

Es notorio que simultáneamente se están tramitando en España dos crisis. Una es la crisis del régimen constitucional, en entredicho desde hace una quincena por una subversión que tiene en la historia de España numerosos y desdichados precedentes, tristes páginas de los anales del siglo XIX, que piadosamente habíamos querido todos olvidar, sin que la realidad presente nos permitiera olvidarlo. Esa subversión, no por inerte menos revolucionaria y nociva para nuestro país, es el aspecto fundamental de la cuestión presente. Hasta ahora hemos callado acerca de él. No rehuimos tratarlo; pero requiere mayor detenimiento del que hoy podemos dedicarle. Lo haremos con todo espacio: ni el tiempo ni la ocasión nos han de faltar, por desventura de la España contemporánea.

La otra crisis es la política, la de personas, aspecto secundario y transitorio de la conmoción que sufrimos. Esta ha sido resuelta, y quisiera Dios que lo mismo pudiera decirse de la otra. El Sr. Dato ha sido encargado del Poder. Es la solución más lógica y más constitucional que a la crisis política podía darse.

El marqués de Alhucemas cae arrojado por sucesos que una vez iniciados eran incontrastables. Creado el conflicto, cualquier hombre público que se hubiera encontrado en la presidencia del Consejo habría corrido igual suerte que el Sr. García Prieto. Este, sin cuya antecipa se realizaron los primeros actos determinantes de la explosión, asumió en seguida la responsabilidad y puso su talento y su patriotismo al servicio de una insuperable voluntad. Fué vencido, sin embargo, por los acontecimientos. Y dimisionó.

Lo mejor habría sido que el señor marqués de Alhucemas continuase al frente del Gobierno. Mas para que esto «fuese posible» era necesaria una cosa: que pudiera continuar en el mando manteniendo incólume el prestigio del Poder público. Porque es el Poder público, constitucionalmente formado, el que fuera y dentro representa a la patria española. Y cuanto merma la autoridad y desprestigio al Poder público de la representación en aquel encarrilado. Por eso había que llegar muy lejos, tan lejos como el supremo interés de la Nación aconseja, en el camino de las averiguaciones; pero no dar ni un paso, ni un solo paso, por patriotismo igualmente, en el terreno de las claudicaciones.

A juzgar por los sucesos, el marqués de Alhucemas entendió que no podía seguir en el Gobierno, a pesar de la ratificada confianza de la Corona y del apoyo de las mayorías parlamentarias. Bien expresivo ha estado en este punto el conde de Romanones: «sin claudicar, y rehusó definitivamente seguir en el puesto que ocupaba. Si el supuesto de que nosotros partimos para discurrir es exacto, aplaudimos la resuelta determinación del marqués de Alhucemas. Otra cosa habría equivalido a lo siguiente: evaporación hasta de la última esencia de lo que constituye el alma de un partido liberal; asentimiento humillante, y aun complicidad vergonzosa, con la desaparición de todo sentido civil en el gobierno y dirección de la sociedad española; liquidación definitiva del régimen constitucional; apertura de un período de caudillaje militar, sin otra trayectoria posible—la Historia es testigo, y lo es también, con formas más grandiosas y trágicas, pero con fondo idéntico, la Rusia contemporánea—que la descomposición y la anarquía, pasando por la arbitrariedad y el despotismo.

Conociendo al marqués de Alhucemas, sabemos que para él no era posible la continuación. Otro Gabinete del partido liberal no habría podido hacer lo que al Sr. García Prieto no le fuera posible. Intentarlo era perder días o semanas, cuando a la Patria le importa ganar minutos. Y la Corona, como era lógico, llamó a sus consejeros a la otra fuerza política organizada para la gobernación.

El Sr. Dato está en el Poder. Hará más justicia. Llega contra su voluntad, traido por los acontecimientos y en circunstancias complicadísimas. Le ocurre en esto lo mismo que en otros tiempos le ha sucedido tantas veces al partido liberal. Y encuentra en pie todos los problemas derivados de la crisis constitucional que antes enumeramos. Por estas razones—y por legítima correspondencia a su proceder—hemos de darle todo nuestro apoyo. Habrán de otorgárselo igualmente cuantos elementos tengan conciencia plena de su inmensa responsabilidad para con la Patria en la hora presente. El dilema ofrecido al Sr. Dato, como a cualquiera otro gobernante, en el momento actual es leger que la Constitución sea respetada, o asistir al principio de un período de disolución peligrosísimo más que nunca cuando Europa se aproxima a un período constituyente de sociedades y fronteras. En torno del Poder

público tiene que congregarse cuanto no haya perdido por completo el instinto de conservación.

Conocemos al Sr. Dato, y por ello estamos seguros de que en sus manos no padecerá quebranto el prestigio del Poder público, que es Poder civil, mientras la Nación no sea un campamento organizado. Mas por eso mismo son mayores las dificultades con que ha de tropezar.

Creemos, sin embargo, que puede dominarlas con resortes morales. Hay tres sentimientos que vibran siempre con intensidad en el espíritu del Ejército español: son el sentimiento de patria, el amor a la justicia y la sumisión a la disciplina. No empleamos estas palabras por hinchazón retórica, de la que tanto se viene abusando en estos días, sino porque creemos que, en efecto, esos son los tres únicos resortes de que un Gobierno disponga frente al conflicto actual, y que si esos tres resortes no tuvieran la repercusión debida, España habría entrado en el período oscuro de su descomposición.

El nuevo Gobierno debe apresurarse a dejar satisfecho el amor a la justicia o a realizar en este camino cuanto la realidad consienta, con el propósito firme de perseverar en esta conducta. Pero al propio tiempo debe hacer una suprema apelación al patriotismo y al respeto a la disciplina de todos y cada uno de los militares españoles, a quienes está encomendada en último trance la defensa de la Constitución y de las leyes españolas.

Y confirmamos en ese llamamiento no quedará sin una hermosa contestación. De otra suerte no es posible Gobierno alguno. Y cuando el Gobierno cesa de hecho en un país, cuantos conocen la Historia saben lo que se puede esperar.

## Tramitación de la crisis

**El Sr. García Prieto cede los poderes.**

Como alcanzábamos en nuestra edición de anoche, el Sr. García Prieto, desde la Presidencia, donde tuvo el Consejo, marchó al regío Alcázar.

Una hora permaneció el presidente dimisionario en la cámara regia, y al salir dijo a los periodistas:

—He venido a dar cuenta a Su Majestad de la reunión que hemos celebrado en la Presidencia, y al mismo tiempo a expresar mi agradecimiento por haberme encargado de formar Gobierno; pero he declinado el honor, por entender que no podía continuar ejerciendo el Poder.

S. M. me ha dicho que en vista de mi resolución citaría al Sr. Dato, para que fuese a visitarlo a las nueve y media.

El marqués de Alhucemas se dirigió desde Palacio a la Presidencia, donde lo aguardaban los ministros dimisionarios, reunidos.

El marqués de Alhucemas dio cuenta a sus compañeros de la entrevista que acababa de celebrar con el Rey, y se dio por terminada la reunión a las nueve y punto.

**El Sr. Dato, encargado del Gobierno.**

Efectivamente, a las nueve y media llegó el Sr. Dato a Palacio.

—No sé nada—dijo al entrar—. Acabo de ser llamado.

Una hora permaneció en el regío Alcázar el jefe del partido liberal-conservador, manifestando al salir lo siguiente:

—El Rey me ha dicho que el marqués de Alhucemas había declinado el encargo de formar Gobierno, por entender que no podía continuar en el Poder el partido liberal con otra situación, en la cual coincidía con el conde de Romanones.

En su vista, el Monarca me encargó que forme Gobierno, y persistiendo en lo que dije a S. M. al ser consultado, acepté, ofreciéndole venir mañana a mediodía para someter a su aprobación la lista de los ministros.

Así es que esta noche pueden ustedes estar tranquilos de que no habrá nada, y mañana, cuando vea a ustedes aquí, les dire lo que haya.

**Circular a los gobernadores.**

El ministro de la Gobernación dirigió anoche a los gobernadores de todas las provincias el siguiente telegrama:

«S. M. el Rey honró en el día de hoy al señor marqués de Alhucemas con la reiteración de su confianza para la continuación del Gobierno. Reunido el Consejo de Ministros, acordó declinar reverentemente el nuevo encargo, ofreciendo a S. M. el Rey el testimonio de la más profunda gratitud y de la adhesión más firme.»

**Los mauristas.**

La noticia de haberse encargado el Sr. Dato de formar nuevo Gobierno produjo anoche en el Círculo Maurista acaloradas discusiones. El alboroto en dicho Círculo fué tan grande que, según era del dominio público, por la noche se registraron determinadas manifestaciones de desagrado, que fueron muy comentadas.

Relatando lo ocurrido, dice «El Liberal»:

«Por noticias que circularon esta madrugada, se supo que en el Círculo Maurista había causado el acontecimiento del Sr. Dato al Poder tal contrariedad que muchos socios se habían entregado a manifestaciones violentas con determinados muebles, y entre ellos principalmente con unos cuadros que reproducían las fotografías de determinadas elevadas personalidades.

Contra este proceder surgió la protesta de los mauristas incondicionales, y entre éstos y aquéllos se produjo un verdadero pugilato de puños, mezclado con voces no muy en armonía con su carácter monárquico.

Los elementos serios del Círculo, después de grandes esfuerzos, consiguieron dominar la situación y restablecer la calma.»

## Gestiones del Sr. Dato.

Tan pronto como el jefe del partido conservador recibió el encargo de formar Gobierno, el Sr. Dato comenzó sus trabajos, poniéndose al habla con los Sres. Sánchez Guerra y conde de Bugallal, con el propósito de ultimar hoy por la mañana la lista del Gabinete.

**El general Aguilera.**

El ex ministro de la Guerra general Aguilera, entenderá esta noche su marcha a Ciudad Real, para cuyo punto ha solicitado su pase a situación de cuartel.

Fueron sus propósitos el abandonar ayer mismo esta corte, no pudiendo realizarlo por tener que asistir anoche a un banquete al que estaban invitados por el Sr. García Prieto todos los ministros salientes.

No se sabe si el general Aguilera marchará en el tren o si aprovechará para su viaje el automóvil que galantemente ha puesto a su disposición el director general de la Guardia civil, general Luque.

## El día de hoy

**Trabajos del Sr. Dato.—Visitas en su domicilio.**

El Sr. Dato continuó durante la mañana de hoy, y desde primera hora, los trabajos que ya anoche inició para la formación del Gobierno.

A su domicilio acudieron gran número de visitas, incluso las personalidades del partido conservador que habían sido citadas por el nuevo presidente, y entre ellas los Sres. Sánchez de Toca, González Besada, Sánchez Guerra, Burgos, Bergamín y marqués de Lema.

El Sr. Dato había citado también al marqués de Estella; pero encontrándose algo enfermo, envió recado con su sobriño, el general Primo de Rivera, para que así lo hiciera presente al Sr. Dato.

**El Sr. Bergamín.—El nuevo Gobierno.**

Los periodistas conversaron con casi todos los personajes que habían desfilado por el domicilio del presidente. No hicieron manifestación alguna de interés, salvo la de coincidir en que desde luego habían ofrecido al Sr. Dato su adhesión y concurso para cuanto le fuera necesario.

El Sr. Bergamín, sin embargo, fué algo más explícito con los «reporters», manifestándoles, como contestación a sus preguntas, que desde luego podían asegurar que él no formaría parte del nuevo Gobierno.

Los periodistas inquirieron alguna noticia respecto a la formación del nuevo Ministerio, y el Sr. Bergamín manifestó que únicamente podía decir que se parecería mucho al último de la anterior situación conservadora.

**El general Echagüe seguirá en la Capital de Madrid.**

Otra visita que despertó gran interés fué la del general Echagüe al Sr. Dato. El capitán general de Madrid permaneció una media hora con el presidente, y a la salida fué abordado por los periodistas.

El general Echagüe dijo que, como siempre, estaba a las órdenes del señor Dato, y que estimándolo éste así conveniente el seguirle prestando sus servicios en el puesto que ahora ocupa de capitán general de Madrid.

**El Sr. Dato y los periodistas.—La lista, ultimada.—No ha visto al Sr. La Cierva.—A Palacio.**

A las doce menos cuarto recibió a los periodistas, en su domicilio, el Sr. Dato. Apenas se enteró de que los «reporters» esperaban las noticias que él pudiera comunicar, les rogó pasaran a su despacho, ofreciéndoles las mayores facilidades, como ya lo hizo en otras ocasiones, para la información.

Comenzó el Sr. Dato diciendo que

tenía pocas cosas que decir, y aludió a las difíciles circunstancias en que había llegado al Poder; pero, como ayer dijo a S. M., en toda ocasión el partido conservador estaría dispuesto a servir a la Corona, por difíciles y complicadas que fueran las circunstancias y penosos los deberes y obligaciones que hubiera de cumplir.

Añadió el Sr. Dato que había cambiado impresiones con las personalidades más salientes del partido, y todos lo habían autorizado para disponer de ellos como mejor lo estimara oportuno, pues sin vacilación aceptarían los puestos para los que fueran designados.

Un periodista preguntó al Sr. Dato si los nuevos ministros serían casi los mismos que constituyeron el anterior Gabinete conservador, y el presidente contestó:

«Desde luego la base del nuevo Gabinete será los que fueron ministros en el último Gobierno que presidió.

Tengo ultimada ya la lista; pero no la facilitaré hasta que salga de Palacio, adonde voy ahora para someterla a la aprobación de S. M.

—¿Es cierto que ha visto usted al señor La Cierva?

—No lo he visto—contestó el Sr. Dato.

—¿Y al Sr. García Prieto?

—Tampoco. Después de que Su Majestad haya aprobado la lista conveniremos la hora de la jura, y esta tarde verá al marqués de Alhucemas para ponerlos de acuerdo acerca de la posesión, que será hoy mismo, y para que, como es natural, él me informe de los asuntos más importantes que hay pendientes, y que, por desgracia, son muchos y muy delicados.

El Sr. García Prieto salió de su domicilio alrededor de las doce, dirigiéndose a Palacio.

## EL NUEVO GOBIERNO

**El Sr. Dato, en Palacio.—La lista de ministros.—Críticos hostiles.—Varlas de tentencias.**

El nuevo presidente del Consejo llegó al regío Alcázar a las doce menos diez minutos, limitándose a decir a los periodistas que a la salida les daría cuenta de todo.

Desde que el Sr. Dato hizo su entrada en Palacio, un grupo de mauristas apostado en la plaza de Oriente frente a la puerta del Príncipe fué engrosrando por momentos, hasta el extremo de que fuerzas de policía y de Seguridad vieron obligadas a intervenir. La actitud de los de grupo era bastante hostil al Sr. Dato, y ya cuando el automóvil del nuevo presidente atravesaba la plaza de Oriente con dirección al Alcázar oyéronse algunos gritos. Los agentes de Vigilancia afectuosa, ron algunas detenciones, y lograron conseguir que mientras el Sr. Dato permanecía en la cámara regia, no hubiera, afortunadamente, nada que lamentar.

El Sr. Dato salió de Palacio después de la una. Tan pronto descendió de las habitaciones regias, los periodistas lo rodearon, preguntándole si estaba ya acordado el nuevo Ministerio y quienes formaban éste.

El Sr. Dato contestó diciendo que había llevado a S. M. el Rey la lista del nuevo Gobierno, y que éste es el siguiente:

Presidencia, Dato.  
Estado, marqués de Lema.  
Gracia y Justicia, Burgos Mazo.  
Hacienda, Bugallal.  
Gobernación, Sánchez Guerra.  
Guerra, marqués de Estella.  
Marina, general Flores.  
Fomento, señor vizconde de Eza.  
Instrucción, Andrade.

El Sr. Dato añadió que los nuevos ministros jurarán esta tarde, a las tres.

Los «reporters» dieron al nuevo presidente la enhorabuena, y aquel contestó: «Que Dios nos ayude.»

Al salir el Sr. Dato, en su automóvil, partieron del grupo maurista algunos silbidos y voces de «¡Fuera!», «¡Fuera!».

La policía detuvo a un joven que se distinguió por su actitud levantisca, y a un periodista, redactor de «El Correo Español», que cuando oyó las voces que daba el otro detenido se dirigió a él, según aseguraban algunos de los del grupo, y lo insultó.

## Ministros nuevos.

En el Gabinete formado por el señor Dato sólo figuran dos ministros nuevos: el señor vizconde de Eza y el conde de Romanones.

El nombramiento del vizconde de Eza para ocupar la cartera de Fomento es un acto de verdadera justicia, que a nadie habrá sorprendido. Lleva el ex alcaide de Madrid al departamento un carácter verdaderamente técnico.

En el Parlamento intervino asiduamente, en todos los problemas agrarios; ocupó la dirección de Agricultura, y en la actualidad era presidente de la Asociación de Agricultura Españoles. Está, pues, el vizconde de Eza revestido de plena autoridad para ocupar el cargo a que lo ha llevado el Sr. Dato.

**Jura de los ministros.—Consejo en Palacio.—El marqués de Alhucemas en el regío Alcázar.**

A las tres de la tarde se ha celebrado en Palacio la ceremonia de jurar sus cargos los nuevos ministros.

Estos comenzaron a llegar al Alcázar a las tres menos cuarto. El primero que hizo su entrada en Palacio fué el señor conde de Bugallal, al que siguieron los Sres. Burgos Mazo, vizconde de Eza, general Flores, Sánchez Guerra, Dato, marqués de Estella y Andrade.

El último fué el Sr. Lema, el cual, como los periodistas le dijeran que había tardado en llegar a la jura, exclamó: «Todavía madrugó. Yo creo que no debía haber venido.»

Estas palabras del nuevo ministro de Estado fueron durante la tarde objeto de muchos comentarios, algunos de ellos completamente infundados.

Los nuevos consejeros, excepto el vizconde de Eza, vestían de uniforme. El ministro de Fomento vestía de frac.

La jura se celebró en la cámara, asistiendo a ella el ministro de Gracia y Justicia saliente, Sr. Ruiz Valarino. Este tomó juramento al nuevo presidente, y el Sr. Dato lo hizo acto seguido a sus compañeros de Gabinete.

acompañando a D. Alfonso estaban el jefe superior de Palacio, señor marqués de la Torre; el comandante general de Alabarderos, Sr. Aznar; el caballero vizconde de Aybar y marqués de la Ribera, el grande de España de guardia, conde de Torre Arias, y el mayordomo de semana.

A las tres y veinte minutos abandonó Palacio el Sr. Ruiz Valarino. Preguntado por los periodistas sobre el acto que acababa de celebrarse en la cámara regia, dijo el ministro de Gracia y Justicia saliente:

«El presidente y los ministros han jurado sus cargos, y ahora se proponen cumplimentar a S. M. las Reinas doña Victoria y doña María Cristina. Después se reunirán en Consejo para capturar impresiones.

En efecto, terminada la jura los ministros pasaron a las habitaciones de las Reinas para ofrecer sus respetos a las augustas señoras. Con doña Victoria estaban su mayordomo, señor duque de Santo Mauro; la camarera mayor interior, doña Victoria, señora condesa viuda de los Llanos, y la dama particular, señorita de Loygorri.

acompañando a doña María Cristina el príncipe Pio de Saboya y la condesa de Guimerá.

Cuando los periodistas esperaban en la puerta del Príncipe la salida de los nuevos ministros, vieron, con gran sorpresa, que de las habitaciones regias bajaba en el ascensor el presidente dimisionario, señor marqués de Alhucemas, la estancia del cual en el Alcázar era completamente ignorada de todos.

El Sr. García Prieto muy pronto explicó su presencia en aquel lugar, diciendo a los «reporters»:

«No se alarmen ustedes, señores. He venido porque S. M. el Rey me envió un aviso diciéndome que quería despedirse de mí. Llegué aquí a las dos y media de la tarde. Para evitar comentarios vendré a Palacio, una vez que ha terminado mi mandato en el Poder, con poca frecuencia. Esto es lo que he preferido siempre, a fin de que no haya nada de que murmurar.»

A las cinco menos cuarto de la tarde abandonaron el regío Alcázar los nuevos consejeros.

El Sr. Dato, dirigiéndose a los periodistas que lo rodeaban cuando iba a subir a su automóvil, se explicó en los siguientes términos:

«Después de la jura, que, como saben ustedes, se ha celebrado ante S. M., en la regía cámara, con intervención del ministro de Gracia y Justicia saliente, Sr. Ruiz Valarino, hemos celebrado un pequeño Consejo para dar gracias al Soberano por la confianza que ha depositado en nosotros y expresarle al mismo tiempo nuestro propósito de atender a los grandes problemas nacionales.

En cuanto a la neutralidad el Gobierno no tiene que hacer manifestación alguna, pues de la conducta que ha de seguir ahora responde la que observamos durante año y medio en el Poder y la que seguiremos en la oposición de Su Majestad.

El nuevo Gobierno se propone conceder gran atención a los problemas relacionados con la defensa nacional, y a las cuestiones de índole económica, teniendo la esperanza de que con el auxilio de Dios podrá salir adelante y conseguir que España alcance el grado de prosperidad que merece.

Hemos puesto a la firma regia los oportunos decretos sobre admisión de las dimisiones de los anteriores ministros y nombramiento de los nuevos.

Probablemente todos tomaremos posesión esta misma tarde. Mañana por la mañana habrá despacho ordinario con S. M. el Rey, y por la tarde nos reuniremos en Consejo en la Presidencia.

Ahora vamos a ofrecer nuestros respetos a la infanta doña Isabel.

Cuando ya el Sr. Dato se había despedido de los periodistas y disponíase a tomar asiento en su «auto», volvióse hacia los «reporters» y les dijo:

«El hecho de estar al frente del Ministerio de la Guerra un príncipe de la milicia significa que damos a los problemas militares toda la importancia que tienen, tanto más cuanto que al nuevo ministro ha de prestarle su concurso todo el Gobierno, y muy particular y personalmente el presidente del Consejo.»

## Toma de posesión.

A las cinco y media tomó posesión de la cartera de Gobernación el Sr. Sánchez Guerra.

Al acto asistió el Sr. Burell, quien puso al corriente de todos los asuntos del departamento al nuevo ministro, redactando el Sr. Sánchez Guerra un telegrama circular a los gobernadores rogán-

doles continúen en sus puestos hasta que lleguen los sustitutos.

El Sr. Sánchez Guerra también rogó al alto personal del ministerio continuara en sus puestos durante estos días, definiendo aquéllos al ruego del ministro. Este recibió a los «reporters», saludándolos y manifestando que en toda España la tranquilidad era completa.

El nuevo ministro de Estado, señor marqués de Lema, tomó posesión a las cinco y media, dándosele el Sr. Alvarado con las formalidades de rubrica.

Se ha encargado de la jefatura del Gabinete diplomático el Sr. Figuerola Ferrer.

El general Miranda dió también esta tarde posesión del Ministerio de Marina al nuevo ministro, Sr. Flores.

Mañana, a las diez, el general Pidal hará la presentación del personal.

(POR TELEGRAMA)

## Comentarios franceses a la crisis española.

PARIS 11.—Comentando la crisis española, el «Echo de Paris» escribe: «La opinión pública francesa hace votos por que el orden se afiance en España, y este afianzamiento sólo puede ser resultado de una política nacional hecha al lado de los aliados.

Los servidores de Alemania son quienes llevan al país vecino a la anarquía y a la impotencia, pues Alemania está dispuesta a repetir en todos puntos la política practicada en Turquía.

El acuerdo de Cartagena, lealmente practicado y adaptado a las circunstancias actuales, es el camino recto que deben seguir los españoles.

Las dificultades francoespañolas no resistirán a una franca explicación sobre el porvenir.»

El «Herald» dice: «Los agentes alemanes han fomentado en España el antagonismo entre militares y políticos.

Era menester restar a España toda posibilidad de colocarse al lado de los aliados, y de ahí precisamente los disturbios en la vida nacional de España.

Cualquiera que sea el matiz de los ministros, se impone la misma solución, y habrá que aceptarla. Entre tanto, y mientras se afronta esa situación, nosotros sólo podemos repetir: «Ya no existen los neutrales.»

Del «Excelsior»:

«La crisis española que se veía en el horizonte será seguramente conjurada por el Sr. Dato.

En toda la amplitud de la palabra, el Sr. Dato es un hombre honrado a toda prueba.

La política que ha de hacer es una política francamente leal y honrada. Ha estado ya en el Poder al principio de la guerra, y ha dado pruebas de la elevación de miras con que comprende el papel de su país en el conflicto europeo. En estos últimos tiempos la propaganda de los partidos extremos ha sido muy activa en un Ejército muy compaciente siempre para las pasiones políticas. Hoy tienen los partidos de la extrema una importancia que antes no tenían.

De este estado de cosas son responsables los alemanes, que no han titubeado en fomentar el disturbio en España, con sus propagandas. Es un elemento del que deberemos tener cuenta para apreciar los sucesos que probablemente se preparan en casa de nuestros vecinos.»

Del «Petit Parisien»:

«El remedio no puede consistir en una capitulación ante las juntas. Por ello sería sorprendente que hubiese triunfado una candidatura Weyler.

El remedio consiste, como lo reconoce la prensa seria de España, en una democratización leal de las instituciones.

Mañana podrá rejuvenecerse la política española; pero hoy se trata de saber cómo han de resolverse la irritación obrera, el hambre y el problema de las relaciones exteriores con una rebelión militar muy sospechosa en sus orígenes y en sus objetivos, y cómo ha de hacerse para desvanecer todos estos peligros acumulados. España, como tantos otros países, atraviesa una hora histórica; y es que ningún Estado puede sustraerse a las repercusiones del conflicto mundial.»

Del «Journal»:

«Se había ya admitido la existencia de una organización oculta en el Ejército, y ahora se hace público que existía y se desarrollaba hace más de dos años. El papel de estos Comités parecía ser al principio la defensa de intereses profesionales y reaccionar contra privilegios de los Cuerpos aristocráticos y Armas sabias. Al desarrollarse no podía por menos de tomar un matiz político en un país tan acostumbrado al pronunciamiento.

Lo que es cierto que a la primera oposición el Gobierno Prieto se ha encontrado frente a una verdadera amenaza de rebelión. Ha sustituido a Alfau con Marina, y de todo ello ha resultado que la cosa es seria y que en esta situación la formación de un nuevo Gabinete es uno de tantos factores del problema.»—Mar.

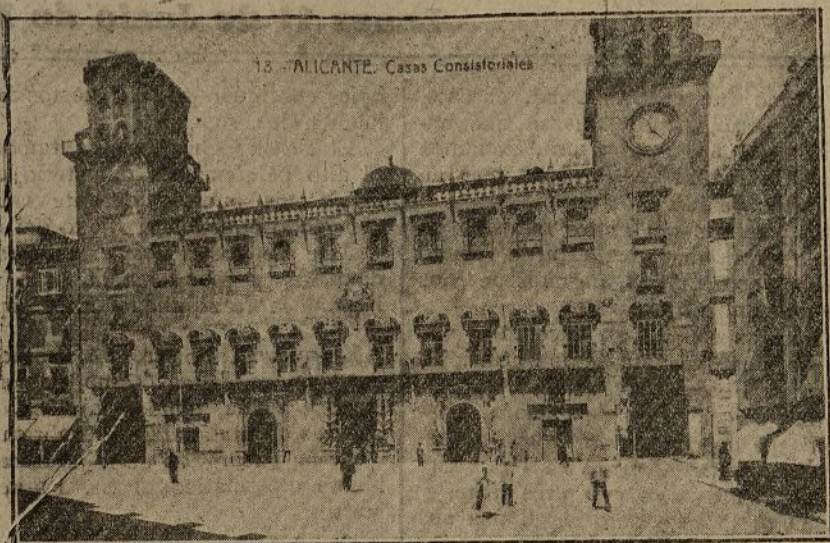
## CASA REAL

S. M. la Reina doña Victoria recibió esta mañana en audiencia a la marquesa de Silveira, a doña Carmen Herrera Dávila, viuda de Muguiro, que llegó acompañada de su hija, y a D. Luis Recaséns y señores.

El príncipe de Asturias y los infantitos dieron hoy los paseos de costumbre por la Casa de Campo.



# ALICANTE



## El Municipio alicantino

Tener a Alicante como lo tiene dotado de servicios su ilustre Ayuntamiento, dado el magnífico alcance de los presupuestos, es una obra verdaderamente titánica, que pueden acometer tan sólo los que viven la vida pública no sólo con condiciones personales de inteligencia y actividad, sino quienes a estos requisitos del talento unen las virtudes de amor al trabajo, y sobre todo a la patria chica, desviándose no más que en pro del bien de sus administrados.

La situación de atraso en que vive el Municipio municipal de Alicante es ya mal antiguo en la población y bella ciudad alicantina. Por eso son mayores los esfuerzos, y la habilidad que tiene que desear, para el dignísimo alcalde, D. Ricardo P. del Póvil, para que ya que no sea posible en tan poco tiempo llegar al deseado estado de nivelación, al menos que vayan en aumento las gestiones de los fondos municipales en derecho al ideal de equilibrio que se persigue. Y todo esto sin gravar al vecindario con nuevos impuestos, y sin que Alicante deje jamás de ser lo que es: una de las poblaciones más bellas de la Península.

Los trabajos emprendidos, con laboriosidad constante y ejemplar, por el Sr. P. del Póvil en este sentido han determinado por de

des y personas desconfiaran en muchas ocasiones, de la Casa municipal.

Su ilustre alcalde, D. Ricardo P. del Póvil, nada estima tanto como su condición de alicantino.



Excmo. Sr. D. José Francisco Rodríguez. Ex ministro de Instrucción pública y diputado por Alicante.

Ni la sociedad aristocrática, en que por su linaje pudiera hacer vida el gran mundo, consigue distraerle de un trabajo abrumador en el cumplimiento de sus obligaciones, que él atiende con energía, constancia y laboriosidad ejemplares.

Más de seis horas diarias permanece el Sr. P. del Póvil en su despacho oficial, en donde, con su teoría democrática—que no aconseja, sino predica con la acción de ellas—, tiene acceso todo el mundo. De un modo personal interviene el alcalde en todos los asuntos del Municipio, constituyendo su más legítimo orgullo el que en cualquier momento dado pueda hablar de memoria de todas las cuestiones que afectan al Ayuntamiento, con una justicia y paciencia tal que no podría hacer si no dedicara muchas vigilias al estudio de los diversos resortes de la complicada, y sobre todo varia, vida municipal.

Una gestión tan asidua como inteligente y leal en pro de los intereses más queridos para Alicante no ha podido menos de valer al Sr. P. del Póvil toda suerte de merecidos encomios, que a todos los vientos se complacen en proclamar capullos y montes, aun los enemigos políticos del alcalde modelo.

Contara el Sr. P. del Póvil con los medios económicos que una población como Alicante requiere, y nadie mejor que él conocería la ciudad en el lugar donde merece estar, no sólo para su vecindario de siempre, sino para que más y más se extendiera por todas partes, en el Reino y fuera de España, las delicias de todas las clases que como estación invernal tiene Alicante, digna de hacer competencia a las más renombradas del extranjero.

El paso del Sr. P. del Póvil por el sillón presidencial de la Alcaldía de Alicante dejará entre los naturales del país memoria perdurable, y a poco más que dure su provechosa gestión, obras y mejoras de todas clases en todo el amplio ramo de los servicios a cargo de la Municipalidad pregonarán del modo más elocuente y preciso cómo para culminar con éxito en estos difíciles puertos públicos, tanto como de los de instrucción y de mundo, lo que se necesitaba en mayor dosis es precisamente aquella cualidad íntima con que se ha especializado la labor del Sr. P. del Póvil al frente de los intereses de la urbe: un verdadero amor por Alicante.

## El puerto de Alicante

Es uno de los más frecuentados del Mediterráneo, por su situación con respecto al centro de España, ya que su distancia a Madrid es la mínima del resto de los puertos de la Península, y de él son tributarias las provincias de Alicante, Ciudad Real, Toledo, Madrid y parte de las de Murcia y Cuenca. Ocupa el sexto lugar de los puertos españoles con relación al valor de las mercancías que por él se embarcan y desembarcan, y de ahí la gran importancia de la Aduana de Alicante, cuya recaudación figura todos los años entre las primeras.

Para poner el puerto en armonía con su importante tráfico la Junta de Obras del mismo se ha preocupado desde su constitución en dotarlo de todos los elementos necesarios, ampliando los muelles y modificando los existentes, hasta el punto de disponerse en la actualidad de 600 metros lineales de muelles verticales, con calados de 10 a 12 metros, estando para inaugurarse otro muelle, de 800 metros, con 11 metros de calado.

Existen también los muelles antiguos, que representan 1.300 metros lineales de muelle, los cuales se están modificando para colocarlos a la altura de los recién terminados.

El puerto cuenta con vías férreas, grúas eléctricas, alumbrado eléctrico, etcétera, etc., y cuando estén completas las demás instalaciones de esta índole, que se están llevando a cabo constantemente, quedará el puerto de Alicante a la altura de los mejores de España.

Se están ejecutando en la actualidad las obras de nuevos muelles en el antepuerto, lo cual permitirá aumentar las líneas de atraque en 500 metros de muelles verticales. Se ha terminado un nuevo muelle de gran capacidad; se completa la red ferroviaria de servicio de nuevos muelles, y se halla en absoluto terminado y adjudicado el expediente para la instalación de tres grúas eléctricas de pórtico móvil.

Entre las obras a ejecutar figura en primer término la completa transformación de la parte de Poniente, construcción de un muelle, ejecución de nuevos muelles y prolongación del dique de Levante. Está redactado el proyecto de un vasto plan de pavimentación de los muelles y carreteras de servicio. Y por último, se halla en vías de terminación el expediente de ampliación de la zona de servicio del puerto, lo cual permitirá mejorar notablemente todos los relacionados con el acceso del mismo desde las estaciones de Murcia y la Marina.



D. Federico Clemente. Eminente abogado y presidente de la Junta de Obras del Puerto.

La Junta de Obras es una entidad de gran relieve en la ciudad, formando parte de ella las personalidades más distinguidas de la misma, y siendo su presidente D. Federico Clemente; secretario, D. Federico Soto; ingeniero director, D. Próspero Lafarga, e ingeniero segundo, don Luis Sánchez Guerra.

## J. TEROL ROMERO

Consignatario de Buques  
Comisiones y Tránsitos

Agente de la Compañía de Seguros  
"LA FONCIERE"  
30, SAN FERNANDO, 30  
ALICANTE

## CASINO DE ALICANTE

Colectividad importantísima de la vida alicantina es su hermoso Casino, entidad de prestigio aboleto en el mundo de la política y de los intereses, de todas clases, de Alicante.

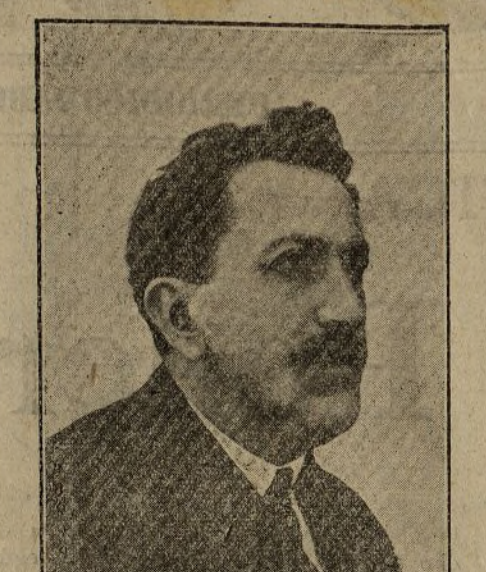
Preside este célebre Centro de recreo, honor a Alicante, el jefe del partido liberal y diputado a Cortes por la circunscripción, D. Alfonso de Rojas y P. de Bonanza. Tan digno caballero, que en ocasiones diversas ha sabido probar el fervoroso amor con que quiere a Alicante, no tiene otro objetivo como presidente del Casino que dirigir movimientos de opinión y fomentar cuantas iniciativas en pro de la bella ciudad levantina en aquella casa han tenido su germen y su desarrollo.

Por el número y la calidad de los socios que integran el Casino de Alicante, esta agrupación es de mucha fuerza en la capital, y jamás ha sido lanzada por el prestigio y el círculo una idea en beneficio de la población que no haya culminado con el más victorioso de los éxitos.

Esto por lo que hace relación al poderío e influencia que en la vida social y de relación tienen y deben tener las Sociedades culturales.

Pero hay también otra necesidad que cumplir, tratándose de un Casino de la importancia que el alicantino. Hacemos referencia a la lujosa instalación de los locales en su notable edificio, no sólo para que en los días de las fiestas se abran a las familias de los socios, sino que, tratándose de un Centro del gusto del Casino de Alicante, los servicios todos, para todos los días del año, aunque no haya recepción, tie-

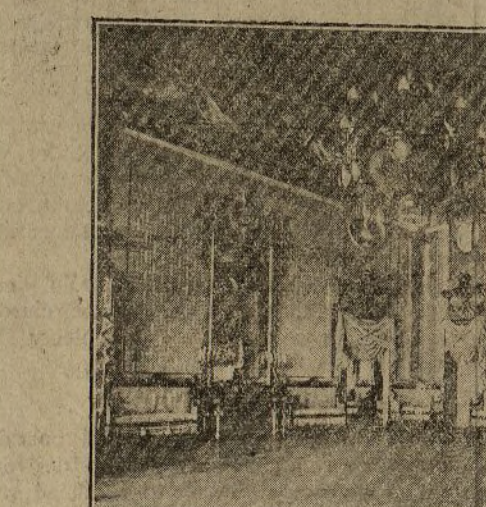
nen que ser suntuosos y debidamente dispuestos; en cuanto a su instalación y confort, podemos asegurar que igualan, si no



D. Alfonso de Rojas y P. de Bonanza. Ilustre diputado por Alicante y jefe del partido liberal en la provincia de Alicante.

superan, a los de los más importantes Centros de recreo.

Los magníficos billares pueden servir de modelo; los salones de recreo, dependencias y servicios auxiliares, instalados y dispuestos como pudiera pedir el más exigente.



Salón de fiestas del Casino de Alicante.

El inmenso, suntuosísimo salón de fiestas, que parece un departamento palatino, ofrece una nota de particularidad, notablemente simpática, y que a la vez puede servir de orgullo a la industria alicantina.

Todos los muebles, colgaduras, alfombras, tapices, adornos que, en disposiciones e-

## Hotel y Restaurant SAMPER

Explanada, calle de la Victoria, y S. Fernando, 25  
ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas, con preciosas vistas a los principales paseos y al mar.—Junto a Correos, Telégrafos, Casinos y Banco de España.—Completo servicio de carruajes de lujo para paseos.—Comedores en la planta baja con vistas al puerto.—Coches a la llegada de todos los trenes.

## UN GRAN COMERCIO ALICANTINO

## Viuda de José Torras Herp

En todo Alicante no hay nadie que deje de saber la popularidad y los merecidos prestigios de que goza, en justicia, el gran almacén de paquería, drogas y colonias, del país y extranjeros que en la calle de Teatinos, núm. 50, y Jerusalén, número 4, posee la importante Casa Viuda de José Torras Herp.

«La Navarra» se llama el afamadísimo comercio, que siempre se ve lleno de público, de todas las clases sociales, que a él acuden en busca de los géneros especiales de la Casa, y que como en ninguna parte se encuentran servidos en este gran establecimiento.

La multiplicidad de artículos que expone, de esta Casa no es óbice para que de cada uno de ellos se tenga el mejor surtido, encontrando siempre el cliente aquello que pide, aunque se trate de especialidades que a veces sólo suelen hallarse en los centros productores o en los grandes centros de población.

Pero en «La Navarra» no hay temor de que un cliente se salga del establecimiento, sin haber adquirido aquello que fué a comprar, yendo derecho a Casa de la Viuda de Torras Herp, porque allí sabía que en todas las especialidades del ramo de paquería, como en el, más importante, de drogas y productos coloniales, no hay nada que no tenga este gran almacén completo y variado surtido.

Establecimientos así honran a las poblaciones, que tienen la suerte de poseerlos, y son orgullo de la ciudad, pues tratándose de una Casa como esta de que vamos hablando, puede tener seguridad el alicantino de que ningún forastero echó de menos en la capital la existencia de una Casa comercial en donde se puede servir al cliente todo aquello que pide.

Es común achaque de los establecimientos provincianos, sean de la índole que sean, el no disponer en seguida sino de aquellos géneros que tiene seguridad el dueño de expendir prontamente, porque son de los que consumen el vecindario de un modo habitual y constante. Pero en cuanto viene un forastero que tiene otras costumbres u otros gustos, o en cuanto a cualquier antiguo vecino de la población se le antoja comprar algo que no se vende todos los días, ya nos encontramos con que aquel comercio está desprovisto de existencias, lo que dice muy mal de las poblaciones de importancia, que no «boyotean» a los comerciantes que sólo a vender las cosas de consumo general y corriente se circunscriben.

Y si esto que decimos es importante por lo que a todos los productos de la fabricación y de la industria se refiere, sube de punto esta importancia cuando se trata

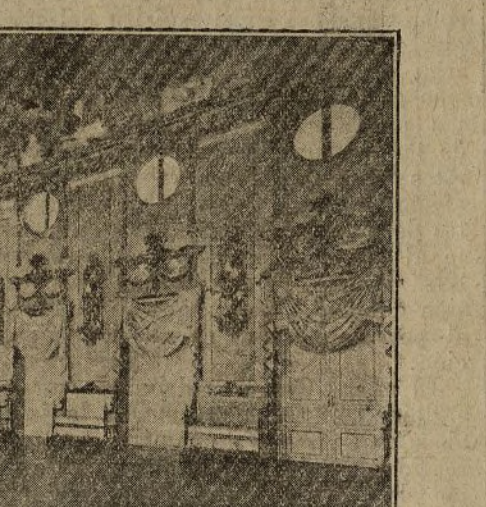
gantisimas, exornan el regio salón han sido hechos en Alicante y por artífices de la provincia.

En esta admirable sala de fiestas bailan un rigodón de honor SS. MM. doña Victoria y D. Alfonso, haciéndolo también el inolvidable hombre público D. José Canalejas cuando era presidente del Consejo de Ministros.

Pletórica de fuerzas y de prestigios, regida por relevantes personalidades, es natural que la importantísima Corporación que representa el Casino de Alicante no desatienda a las instituciones benéficas, que casi siempre suelen tener un apoyo en estas entidades colectivas. Y así, esta prestigiosa Sociedad consagra buena parte de sus ingresos a las más nobles obras filantrópicas, por lo que en Alicante se siente especial devoción y agradecimiento a las buenas acciones del Casino.

A tenor de la popularidad de que goza el Círculo, extiéndese los plácemes hacia su digno presidente actual, quien siempre, en todo momento, aunque no cesen de ocuparlo los asuntos de la política, jamás ha dejado de mirar con especial atención, y cariño cuanto se relaciona con el Casino; y es porque sabe que los heterogéneos, pero importantes, elementos que lo constituyen están siempre prestos a unificar sus procedimientos cuando las acciones que se tratan de emprender vienen a redundar directamente en pro del mayor florecimiento de la ciudad, de sus intereses o del lentivo que a sus pesares buscan los menesterosos pidiendo amparo al Casino de Alicante.

En esta labor de amor a la capital y de auxilio a sus habitantes, desvalidos secan-



Salón de fiestas del Casino de Alicante.

dan admirablemente a D. Alfonso de Rojas y P. de Bonanza todos los dignísimos caballeros que forman la Junta Directiva, siempre de gran prestigio en la ciudad; pero algunas veces, como ocurre en la actualidad, integrada por elementos de gran valía y reputación en la bella urbe alicantina.

de artículos que, como en los gremios de droguería y colonias, son objeto del comercio. Puede uno resignarse a no tener algún artículo de lujo, alguna caprichosa friolera que para ornate desee; pero de encontrar en seguida que se vaya a almacenar cualquier artículo de droguería o algún elemento de alimentación, determinando, éste no es tolerable que pase en ninguna urbe que se quiera dar el tono de importante y aspire a medrar al compás del progresivo caminar de los tiempos.

Entendiéndolo así, la Casa «La Navarra» de Alicante, de que es factor primordial el ilustrado comerciante D. Julio Selles, ha procurado siempre que en estos almacenes existieran inmensos surtidos, tanto en la cantidad como en la variedad de los géneros. Y este surtido de colocar a la Casa en el lugar en donde mercedamente se encuentra es más digno de alabanza si se tiene en cuenta que, en los días de los productos en el ramo de drogas y de colonias, que tienen los almacenes de la Casa Viuda de Torras Herp son de aquellos que por la acción del tiempo pierden sus propiedades, y por lo tanto han de ser adquiridos siempre en Casas tan importantes como «La Navarra», donde, por hacerse una gran venta, los géneros son siempre frescos, hallándose todos los productos en imborrable estado, lo mismo que todas las substancias alimenticias, que se hallan en el estado que precisan con que los apetece y los necesita el comprador.

Pero esta constante renovación de géneros es operación costosa, que sólo pueden permitirse establecimientos del fuste de «La Navarra» de Alicante, en donde merced a los buenos rendimientos que da la atención constante del público se puede atender a la parte del negocio de que hemos hablado con más extensión, por juzgarla de importancia excepcional y porque precisamente es una de las especialidades a que consagra sus desvelos la gerencia de la célebre Casa Viuda de José Torras Herp, en Alicante, establecimiento favorito de toda la ciudad y cuyas ventas se extienden a toda la provincia: que en «La Navarra» hacen sus pedidos la mayoría de los comerciantes de la región, lo mismo que lo más selecto y numeroso del vecindario alicantino.

Plácemes mil merecen los industriales y comerciantes en gran escala, que con la excelente gestión de sus negocios dan importancia a la patria chica.

## LA LUCENTINA

Gran almacén de calzado de Asunción Aracil  
Grandes liquidaciones en existencias inmensas de calzados americanos última novedad. Calzados ingleses, alemanes, franceses, lo más echos de la elegancia y última creación de la moda universal.

## La Lucentina

Calzado de lujo.  
Esta Casa, por su gusto en el pedido de calzado y con los catálogos y muestrarios más nuevos a la vista, hace sus compras con un surtido tan variado y completo, que el gusto más delicado encuentra los calzados que desea.

ENTRADA LIBRE  
Plaza de Isabel II, 27, y Sagasta, 17.—Alicante.  
No confundirse. Esta Casa no tiene sucursales.

## Gran Café del Comercio

Por la importancia de sus cafés se puede juzgar del movimiento y la vida de las ciudades españolas, ennegrecidas a esta costumbre de la tertulia en «la casa de todos» con más entusiasmo cada vez.

Más para que los parroquianos no se cansen, encontrando en su café todas las comodidades y buen servicio que desean, preciso es que los industriales que regen-

tan esta clase de establecimientos atiendan con no interrumpido celo a todos los requisitos necesarios para que la clientela esté a gusto en su casa.

Entendiéndolo así a maravilla, los dueños del Gran Café del Comercio, de Alicante, situado en el magnífico pasaje de los Mártires, calle de Bilbao y San Fernando, no hace mucho que se apresuraron a restaurar el local, haciendo en él obras de verdadera importancia, contando el público con espaciosos salones de billar y tresillos, así como un completísimo y esmerado servicio por lo que se refiere a las consumaciones... requisito tan olvidado en al- ello precioso la paradójica frase de un café sin café o de un café sin licor.

Por el contrario, en el conocido Café del Comercio, de Alicante, todos los atributos están satisfechos, tanto de la bondad de los géneros como de las facilidades y «conforto» que se advierte a primera vista en la Casa, que seguramente será visitada por todos.

## El Nuevo Louvre

MERCERÍA, PERFUMERÍA, PAQUETERÍA Y NOVEDADES  
Especialidad en bordados al tirón y al peso  
José María Ferré y Vaño  
Últimas novedades en abanicos y sombrillas.  
Triunfo, 4.—Frente al Pasaje ALICANTE

## Martínez y Rodenas (S. en C.)

Grandes almacenes de salazones y conservas de todos géneros.

Una población como Alicante es natural que ofrezca en todos los ramos de la industria y el comercio Casas de primer orden para lo que a las diferentes materias se refiere. Pero aun entre los buenos establecimientos siempre hay aquellos que son buenos entre los buenos; es decir, mejores. Y esto ocurre con los grandes almacenes de salazones y conservas de todos géneros que en la ciudad de Alicante, con sucursal en Albaladejo, tienen, magníficamente instalados, los Sres. Martínez y Rodenas, constituidos en socios comanditarios.

Los grandes almacenes que en ambas poblaciones poseen la Casa están instalados y atendidos con el cuidado especialísimo que requieren los productos alimenticios en que comercia esta acreditadísima razón social, cuyo éxito afirma siempre la bondad de los géneros y las condiciones de todas las cosas, favorables al comprador, con que se hacen las transacciones en estos importantes almacenes de los Sres. Martínez y Rodenas.

Los almacenes y depósitos de salazones y conservas merecen mucho en algunas poblaciones de España, por el gran consumo que se hace de estos artículos; pero es muy conveniente tener en cuenta la instalación e higiene de los citados almacenes, pues en ocasiones dejan mucho que desear.

En cambio, los Sres. Martínez y Rodenas poseen unos depósitos amplios, estando admirablemente atendidas todas las operaciones y servicios con aquella puntualización en los dictados de la higiene que precocina la salubridad pública, y que por tratarse de substancias alimenticias en ninguna otra parte pueden estar mejor almacenadas, siendo, como decimos, esta importante Casa una de las primeras.

Consignación : : Comisón  
Tránsitos : : Despachos de Aduana

## VICENTE RIPOLL PEREZ

Transportes combinados de domicilio a domicilio  
Plaza de Isabel II, 17  
ALICANTE

DELEGADO EN LA PROVINCIA DE

## La Vasco-Navarra

Sociedad de Seguros contra accidentes del trabajo



D. Enrique Ferré. Notable perfumista, director de «El Día» y prestigiosísimo concejal.

## «La Barcelonesa»

Grandes almacenes de ferretería y batería de cocina.

Nada más en consonancia con el adelanto de la industria, que un gran almacén de ferretería y utensilios de metal de todas clases que tenga las proporciones del caso para orgullo de Alicante poseer en esta capital D. Agustín Mora, prestigioso comerciante de la localidad.

Aquello es un mundo de hierro, de acero y de bronce, dóciles al inteligente esfuerzo del hombre, que con las máquinas, más perfeccionadas, ha hecho de los bloques enormes afiligranados trabajos de forja, modelando las piezas cual si fueran de cera.

D. Agustín Mora tiene su magnífico establecimiento en la calle de Sagasta, números 14 y 16, con una sucursal en la de Mayor, 39.

Visitando esos almacenes vemos inmenso surtido en objetos de cuchillería, tijeras, cuchas, herramientas para maquinarias, vías y carreteras, herrajes para obras, lám-

PARA CALZADOS  
**CASA MAESTRE**  
Inmenso surtido en últimos modelos para la temporada.  
Fabricación exclusiva.  
MAYOR, 12.—PASAJE AMÉRICO  
**ALICANTE**  
**JOSE PELA**  
ALICANTE

Esta Casa fué establecida en 1887, dedicándose a negocios de exportación y consignaciones de buques. Su fundador, D. José Pela, después de inteligente labor pasó, en 1902, a residir en Argelia, donde creó una sucursal, dejando la gerencia de la central de Alicante a cargo del conocido joven don Adolfo Reus, quien ha conseguido colocar la Casa al elevado nivel en que hoy se encuentra, ostentando la representación de numerosas líneas de navegación, entre las que figuran las muy importantes:

Société Générale de Transports Maritimes à Vapeur.  
Armement Adolphe Deppe.  
Compagnie Havraise Peninsulaire de Navigation à Vapeur.

Compagnie de Navigation Mixte.  
Compagnie de Navigation Paquet.  
Compagnie Marseillaise de Navigation à Vapeur.  
Fraisinet et Compagnie.  
Gans Steamship Line.  
Bruce Line.  
Finska Angfartygs Aktiebolaget.  
Federal Line.  
Société des Affréteurs Réunis.  
Red Star Line.  
La Frutera Line.  
Vapores Transatlánticos Jover.

Siendo además comisario de Avarías de los Comités de aseguradores marítimos franceses y agente de la importante entidad aseguradora Lloyd de Franco, que mereced a la activa gestión del Sr. Reus ha conseguido en Alicante una enorme cartera, tanto en seguros marítimos como de guerra.

Esta Casa ha fomentado la exportación de productos nacionales, extendiéndola a los principales mercados de América y de Asia, donde tiene hoy negocios de importancia.

EXPORTACION  
DE VINOS  
DE ESPAÑA  
**LEON DUPUY**  
La Casa más importante de  
**ALICANTE**







# LOTERIA NACIONAL

LISTA de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 11 de Junio de 1917.

PREMIOS MAYORES		
NÚMEROS	PREMIO	POBLACIONES
1.545	120.000	Madrid.
13.367	65.000	Jerez-Madrid.
29.368	25.000	Jerez.
1.556	2.000	La Coruña-Barcelona.
8.683	2.000	Madrid-Méjilla.
13.022	2.000	Pontevedra-La Coruña.
22.153	2.000	Madrid.
22.663	2.000	Elizac-Madrid.
22.948	2.000	La Coruña-Madrid.
25.673	2.000	Barcelona-Sevilla.
27.050	2.000	Badajoz.
30.078	2.000	Barcelona.
30.207	2.000	Alicia.

## PREMIADOS CON 400 PESETAS

Decena y centena.		
1	26	127 157 164 192 208 275 279 286
230	319	348 393 422 473 501 533 554 557
538	606	623 644 647 655 685 696 701 723
745	758	758 772 813 826 856 878 887
897	910	943 961 966

## Mil.

30	31	35	57	127	143	188	178	190	195
237	247	270	279	299	301	377	382	399	406
407	460	467	474	498	589	583	612	631	687
704	712	722	772	794	805	819	889	847	867
896	956	955							

## Diez mil.

9	25	36	73	110	123	129	140	187	188
222	224	229	242	287	283	283	288	292	342
342	349	382	389	390	394	414	495	545	546
538	574	585	604	640	637	689	713	744	754
795	822	828	880	890	912	934	955	996	

## Tres mil.

54	61	67	79	97	119	123	136	162	165
169	171	203	238	255	302	321	348	357	357
357	410	434	439	459	531	538	539	674	675
682	684	693	724	771	736	800	808	821	830
840	852	882	890	919	923	937	978	984	

## Cuatro mil.

62	83	88	135	157	178	195	220	240	246
250	251	296	238	304	305	308	353	370	390
394	397	410	434	458	465	552	586	590	597
610	625	625	640	641	644	645	726	749	786
803	897	895	873	924	967				

## Cinco mil.

50	68	68	81	88	94	98	103	108	139
165	240	272	321	327	362	364	367	387	406
406	429	458	463	489	561	531	631	603	610
621	687	688	695	703	717	745	751	763	771
791	805	815	828	861	900	904	932	960	

## Séis mil.

3	13	30	57	92	116	146	173	226	237
294	307	315	322	381	479	491	553	685	740
834	899	880	892	937	945	980	989		

## Siete mil.

31	78	122	137	144	143	162	193	190	227
278	279	344	357	385	494	519	524	544	555
659	668	698	727	728	731	756	759	771	822
868	900	933							

## Ocho mil.

21	32	37	79	83	103	116	120	128	133
162	215	277	342	371	381	385	411	433	459
478	499	502	621	672	676	679	733	783	742
798	812	838	841	849	875	880	897	903	915
920	930	939	942						

## Nueve mil.

31	78	140	161	227	243	251	317	375	413
470	478	548	552	628	639	678	685	775	778
795	821	872	903	975					

## Diez mil.

25	45	58	71	83	90	97	175	241	255
255	257	258	276	295	303	337	366	413	434
517	518	533	540	591	600	655	684	717	767
805	817	828	853	870	898	964	992		

## Once mil.

17	21	93	121	132	138	179	223	243	293
346	351	357	373	386	399	440	500	520	551
561	568	580	590	628	639	635	642	647	653
673	723	736	784	786	815	839	936	984	993

## Doce mil.

10	16	25	74	106	172	227	229	267	273
----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Tres mil.		
19	20	69
111	125	133
164	167	170
224	228	254
273	324	378
380	396	403
412	481	483
491	483	515
635	643	705
780	783	800
814	843	857
860	866	880
932	937	970

Cuatro mil.		
15	31	72
101	150	166
192	198	232
311	318	328
376	405	435
436	440	491
544	544	583
609	635	648
650	701	724
763	764	773
812	819	871
898	912	944
947		

Diez mil.		
4	16	92
104	113	126
133	137	141
144	191	239
279	312	354
356	356	385
391	453	525
533	572	624
633	655	700
727	759	817
828	842	862
898	930	933
944	955	

Diez mil.		
000	66	76
91	102	170
187	279	284
320	325	327
356	360	422
455	568	601
616	643	670
686	701	705
709	748	811
849	868	919
927	930	939
967		

Diez mil.		
36	99	116
120	168	225
231	233	253
258	263	340
381	393	404
485	535	586
652	619	726
756	764	773
776	791	804
828	834	855
870		

Diez mil.		
1	41	58
62	74	112
113	154	150
176	178	192
196	198	238
234	232	341
357	351	358
424	474	485
507	547	676
688	606	713
755	761	765
774	803	844
851	861	862
891	951	

Veintiún mil.		
26	20	67
78	87	105
113	141	132
132	227	254
263	279	325
358	405	448
457	471	491
507	530	537
548	558	560
597	613	623
624	633	682
698	712	718
717	735	748
777	797	811
834	840	861
867	884	887
915	902	

Veintidós mil.		
10	37	71
80	111	140
143	217	230
231	232	235
244	282	280
328	339	391
411	421	426
427	435	471
480	492	511
524	550	627
636	704	714
726	751	773
811	812	853
882	901	947
962		

Veintidós mil.		
1	14	45
47	52	118
143	144	161
187	188	216
243	343	384
400	407	488
503	550	550
553	567	626
649	687	700
748	748	768
802	829	843
856	877	905
922	974	976

Veintidós mil.		
89	109	131
153	157	161
174	213	227
316	324	271
328	342	532
534	624	654
743	773	781
789	836	909
928	955	

Veintidós mil.		
000	1	35
46	55	60
114	121	131
143	164	170
276	282	317
332	342	344
348	357	409
451	452	487
502	511	518
528	598	687
681	682	693
699	729	733
812	831	843
867	945	950
965	971	972
979		

Veintidós mil.		
11	65	68
99	110	138
229	241	249
254	256	262
283	343	424
448	463	567
583	603	628
640	658	710
718	733	793
823	832	853
878	913	935
954	969	

Veintidós mil.		
3	80	95
127	138	167
180	191	255
273	238	370
410	416	463
511	517	520
541	561	573
615	631	630
697	698	704
735	738	823
845	871	893
895	902	917
924	968	962
972		

||
||
||